

## LA SUBESTIMADA IMPORTANCIA DE LAS ALIANZAS UNIVERSIDAD-GOBIERNO\*

Iván F. Pacheco

*Research Fellow del Center for International Higher Education (CIHE) de Boston College y co-fundador y director ejecutivo de Synergy E&D, compañía dedicada a la promoción de alianzas para el desarrollo social  
ivanfpacheco@gmail.com*

Las alianzas universidad-gobierno-empresa (UGE) y universidad-empresa (UE) han llamado la atención de académicos y gobiernos durante décadas y se han presentado como motores de innovación y productividad nacionales. El modelo de Triple hélice, postulado por Etzkowitz y Leydesdorff a fines del siglo XX, o el Triángulo de Sabato (y Botana) introducido en la década de 1960, se estudian frecuentemente como paradigmas de las alianzas UGE. Se han realizado y documentado esfuerzos para implementar estos modelos en todo el mundo. Ambos se crearon para ilustrar o analizar las interacciones entre los tres actores en investigación e innovación, pero estos no son modelos de «talla única». El Triángulo de Sabato fue creado como un modelo para la política de ciencia y tecnología. El modelo de Triple hélice, resumido

por Leydesdorff en un artículo de 2012, fue creado “[para explicar] los desarrollos estructurales en las economías basadas en el conocimiento”. Leydesdorff también propuso usarlo (así como sus versiones cuádruple, quintuple... n-tuple) como un «[modelo] explicativo para analizar la economía basada en el conocimiento».

---

“ Los países en desarrollo aún no son economías del conocimiento ”

---

Se hace énfasis en «economías basadas en el conocimiento» porque la aplicación de estos modelos en los países en desarrollo tiene limitaciones. Mientras la aspiración de convertirse en una economía basada en el conocimiento es legítima y ha inspirado importantes programas y políticas en todo el mundo, es un hecho que los países en desarrollo aún no son economías del conocimiento. Es posible que estos países no tengan un sector industrial sólido en

---

\* Este artículo es una traducción de la versión en inglés publicada inicialmente en CIHE *Perspectives* No. 9. *The Boston College Center for International Higher Education Year in Review*, 2017-2018 (pp. 24-26).

términos de diversificación o distribución geográfica, y que sus instituciones de educación superior (IES) no puedan brindar a la industria personal altamente calificado. Lejos de ser disuasorias, estas limitaciones pueden actuar como una motivación para promover tales alianzas.

En este artículo, ilustro estos desafíos en el contexto latinoamericano, con ejemplos de alianzas universidad-gobierno (UG).

### **Alianzas universidad-gobierno**

Las IES y los gobiernos comparten intereses y pueden tener recursos complementarios para avanzar en una agenda común hacia el desarrollo social. Durante más de un siglo, la función “social” o de “servicio” de las universidades ha sido considerada parte de la misión de la educación superior en América Latina, junto con la enseñanza y la investigación. Esto explica por qué las alianzas UG no son nuevas en esta región. Abundan los ejemplos de este tipo de alianzas. Solo para nombrar unos pocos:

- En Chile, el gobierno metropolitano de Santiago firmó un acuerdo con la Universidad de Santo Tomás (Santiago) para el desarrollo de un proyecto de control canino que incluyó la capacitación de más de 100 veterinarios, la elaboración de un censo de perros, y la esterilización de más de 180.000 animales.
- En Puerto Rico, el departamento de tesorería y el Centro de Estudios Multidisciplinarios sobre Gobierno y Asuntos Públicos (CEMGAD) de la Universidad de Puerto Rico (UPR) firmaron una alianza para rediseñar la unidad del centro de llamadas que responde a las preguntas telefónicas de los contribuyentes sobre asuntos fiscales.

- En Colombia, por iniciativa del Batallón de Alta Montaña del Ejército Nacional, el Ministerio del Medio Ambiente, Colciencias (la agencia de investigación del gobierno), la Universidad de los Andes y la Pontificia Universidad Javeriana unieron esfuerzos para la reforestación de los páramos del país con Espeletia (comúnmente conocida como frailejón), una planta muy importante en el ciclo de la sostenibilidad del agua en estos ecosistemas de alta montaña.

A pesar de la abundancia de ejemplos, este tipo de alianzas no han recibido tanta atención como las alianzas UGE o UE.

A veces, las alianzas que involucran a los tres actores no son posibles debido a la falta de industria en una región específica. Por ejemplo, cuando Colombia inició los CERES (Centros regionales de educación superior), un proyecto para ofrecer educación superior en lugares remotos del país a través de alianzas entre el gobierno, las IES, la sociedad civil y la industria; uno de los obstáculos en algunas regiones fue la ausencia de un sector industrial organizado.

### **Desafíos**

Las alianzas UG no están exentas de riesgos. Comparten algunos de los mismos desafíos que las alianzas UGE y UE, incluida la desconfianza mutua, los diferentes ritmos de trabajo, las expectativas en conflicto, entre otros. Es posible que existan algunos riesgos específicos para este tipo de alianzas, pero debido a la escasez de literatura, es difícil identificar y comprender estos desafíos.

La corrupción merece una mención especial. A veces, una de las partes puede decidir no participar

en una alianza de este tipo debido a la percepción, cierta o no, de la contraparte como corrupta. La participación en un contrato con dicho socio podría conllevar riesgos reputacionales, complicaciones en la ejecución del acuerdo u otras responsabilidades.

---

“ Dado que las universidades públicas se consideran parte del gobierno, algunas agencias públicas contrataron a las universidades como un subterfugio para evitar las convocatorias de licitación y otras formalidades ”

---

Hay casos documentados de corrupción en alianzas universidad-gobierno. En México y otros países latinoamericanos, como Colombia, las regulaciones contractuales del gobierno son estrictas y están llenas de formalidades, incluidas las licitaciones públicas. Los requisitos son menos exigentes para los contratos entre organizaciones gubernamentales, y los contratos directos (sin convocatoria de ofertas) están permitidos. Dado que las universidades públicas se consideran parte del gobierno, algunas agencias públicas contrataron a las universidades como un subterfugio para evitar las convocatorias de licitación y otras formalidades. Las IES públicas fueron contratadas para realizar actividades que no estaban directamente relacionadas con sus funciones. Posteriormente, las IES subcontrataron a otros proveedores, algunos de los cuales ya habían sido señalados por el gobierno como dudosos. En muchos casos, los contratos no fueron totalmente ejecutados.

## Conclusión

Las alianzas UGE son esfuerzos importantes y legítimos que perseguir, incluso en países en desarro-

llo. Aunque algunas de estas alianzas pueden tener fines relacionados con la filantropía o la responsabilidad social, tienden a centrarse en el desarrollo económico y el beneficio.

A menudo, estas alianzas dependen de la existencia de un sector industrial sólido y maduro, capaz y dispuesto a comprometerse en la búsqueda arriesgada de innovación.

Las alianzas UG han desempeñado un papel importante, aunque poco estudiado, en la búsqueda del desarrollo social, como lo ilustran varios ejemplos de América Latina.

La dinámica, las motivaciones, los riesgos, los resultados y las mejores prácticas de estas alianzas aún son en gran parte desconocidos.

---

“ La innovación y la tecnología no son las únicas formas en que la educación superior puede contribuir al desarrollo ”

---

La innovación y la tecnología no son las únicas formas en que la educación superior puede contribuir al desarrollo. Las IES pueden cumplir múltiples funciones en la sociedad, y el desarrollo tiene muchas facetas. Cuando la agenda global presta mayor atención al desarrollo social, estas alianzas aparecen como una herramienta invaluable. Un conocimiento más profundo de este tipo de alianzas facilitará su desempeño en el futuro y contribuirá a una mejor comprensión de sus beneficios, desafíos, oportunidades y limitaciones. ¿Cuáles son las mejores prácticas? ¿Por qué algunas iniciativas fallan? ¿Qué los hace exitosos? Estas son todas las preguntas que merecen mayor atención.